

Santa Fe, 27 de Julio de 1954

*El Director*

Querido Luis León:

Recibí tu carta del 19. Como de costumbre se cruzó con la mía, que debiste recibir al mismo tiempo. Te agradezco infinitamente las molestias En qué te has puesto para coleccionar mí esos afiches. Ser una muestra muy original sin duda. Voy a ver si puedo incluir algunas -las más originales- que se hayan hecho por aquí. Para incluirlas en la serie. También será muy interesante la muestra de fotografías de artistas. Espero que todo ello nos de ocasión de un amable encuentro en Santa Fe.

Recibí una "nota" de Victorica muy expresiva y escrita a máquina agradeciendo conmovido el homenaje que le tributamos. En un gran papel que él ha buscado que sea lo más oficial e impoluto posible -esto último lo consiguió a medias- hizo redactar en una máquina con bastante fallas mecánicas -presumo que de algún minorista de la vecindad- una linda nota de agradecimiento. ¡Qué gran artista y amigo, y qué pena verle así!

Tengo muchos deseos de ver las obras que te están pintando Ballester Peña, Nora Borges y otros para tu oratorio de Rincón. Sería interesante exponerlas en el Salón del año próximo ¿Qué te parece?

En este momento entra en mi despacho Enrique Estrada bello punto al saber que te escribo me pide te mande un fuerte abrazo. (Sabrás que perdió una hermana hace aproximadamente una semana). También me he informado por los diarios que ha muerto Pablo Caillet-Bois, capitán de fragata y primo mío. El pobre tenía lo mismo que Victorica.

Efectivamente, ha sido una gran pérdida para el mundo del arte la de Jacinto Benavente. Me imagino tu pesar, porque sé cuánto lo admirabas. Yo también, ya lo sabes. Me acuerdo de la visita que le hice en un en su piso de la calle Atocha la última vez que lo vi como hace un año más o menos ¡que chiquito estaba con su cigarro en la boca, que más mordía que fumaba! Pensé que no había mucha llama física en ese cuerpo; pero qué inteligencia fulgurante en su palabra y en sus ojos! Yo miraba aquella cabeza calva y lucia, muy amarillecida y de piel mate ahora, bajo la cual brilla un mundo magnífico y desconocido que se iba a pagar pronto. Ya se apagó.

Un abrazo de tu affo

Horacio